

# Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior  
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de  
Fundación Centro Gumilla*



## Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

*P. Manuel Zapata, s.j.*

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



## Recomendaciones para el momento de la oración

*Un encuentro con la esperanza*

Espacio para el fortalecimiento interior  
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

**Nota:**

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

## *Sobre la Alegría de la Esperanza y el Silencio del Amor*

### Motivación

Nos disponemos para entrar en la oración y acercarnos a la presencia del Señor. Con reverencia, me inclino y pido al Señor su luz y su bendición durante esta oración.

“Padre bueno, aquí estoy, me pongo en tus manos y me abro a tu Espíritu para que el don de la alegría y el silencio habiten en mí”.

### La Alegría de la Esperanza

El cristiano está llamado a vivir la alegría en todo momento. Y evidentemente los tiempos de alegría son para estar alegres, sobre todo nosotros los creyentes en Cristo: *“un cristiano triste, es un triste cristiano”*.

Estamos alegres porque tenemos la certeza de que el camino que nos ofrece Jesús es el camino seguro a la Salvación... Y eso hermanos, es la mayor y mejor noticia que nos pueden dar: ¡estamos salvados! Acojamos esa salvación.

Participamos con el plan de salvación de Dios cuando nos entregamos a los otros, nos ocupamos de ellos y les servimos. Por ello, nuestra alegría no es una alegría que se vive de espaldas a los que sufren, a los que tienen penurias, a los débiles, a los frágiles, pero tampoco de espaldas al que nos odia, nos desprecia o nos molesta, a nuestro enemigo.

Nuestra alegría es exigente. Porque nos llama a estar alegres cuando todo luzca adverso, difícil, contrariado, confuso. Allí es cuando nuestra alegría cobra sentido y fuerza.

Meditemos sobre la Alegría,teniendo presente los textos bíblicos:

- Filp. 4,4: *“Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres”*.
- Lc. 1,28: *“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”*
- 1Tes. 5,16-18: *“Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús”*.
- Rom. 12,12: *“Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración”*.
- Sal. 94,19: *“Cuando en mí la angustia iba en aumento, tu consuelo llenaba mi alma de alegría”*.
- Sal. 118,24: *“Este es el día en que el Señor actuó; regocijémonos y alegrémonos en él”*.

## El Silencio en la oración

En este tiempo estamos llamados también a reflexionar sobre el silencio. Y para reflexionar sobre el silencio, lo mejor es que estemos en silencio.

Vayamos leyendo / escuchando estas frases. Con calma, serenamente, en silencio....

Decía Santa Teresa de Calcuta:

*"El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. Y el fruto del servicio es la paz".*

El fruto del silencio... Es la oración. (Quédate meditando esta frase por un rato).

Nos dice S.S. Benedicto XVI:

*"El silencio es capaz de abrir un espacio interior en lo más íntimo de nosotros mismos, para hacer que allí habite Dios, para que su Palabra permanezca en nosotros, para que el amor a Él arraigue en nuestra mente y en nuestro corazón, y anime nuestra vida".*

Abrir un espacio interior en lo más íntimo de nosotros mismos, para hacer que allí habite Dios... (medita y ora).

Nos dice el teólogo Rafael Luciani:

*"Creer en Dios, en este o en otro momento, significa creer también en su silencio".*

...Creer también en su silencio.

Nos dice el S.S. Francisco:

*“Siempre me ha impresionado el encuentro del Señor con Elías, cuando el Señor habló con Elías. Estaba en el monte, y cuando lo vio pasar «el Señor no estaba en el granizo, en la lluvia, en la tormenta, en el viento... El Señor estaba en una brisa suave» (cf. 1 Re 19, 11-13). «En el original —especificó el Obispo de Roma— se usa una palabra bellísima, que no se puede traducir con precisión: estaba en un hilo sonoro de silencio. Un hilo sonoro de silencio: así se acerca el Señor, con la sonoridad del silencio que es propia del amor»”.*

...la sonoridad del silencio que es propia del amor.

Nos cuesta entender el silencio y es natural que nos cueste. La vida está llena de preguntas, de dudas, de situaciones que no comprendemos, de momentos que requieren explicación. Y es justo en esos momentos en los cuales esperamos una respuesta.

Es allí entonces cuando volteamos al Cielo, y sentimos la necesidad, imploramos, suplicamos, queremos con ansiedad que Dios nos de nuestra respuesta. Que nos hable, que nos revele, que nos ayude, que nos dé una señal clara, inequívoca, determinante.

Pero no recibimos eso. No hay centellas, ni apariciones, ni granizo, ni tormenta, ni fuertes vientos, ni coronavirus. Hay brisa suave. Espacio interior, intimidad, silencio y oración.

---

Allí es donde encontramos a Dios, donde Él nos espera para hablarnos. Allí es cuando entendemos que debemos estar alegres, siempre alegres, siempre llenos de esperanza.

Dialoga con Dios en el silencio y escucha lo que tiene para ti; pídele que te regale un corazón que escucha y una alegría desbordante que derribe los muros de la tristeza, la desesperanza y el miedo.

Termina tu oración con un Padrenuestro.

# Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior  
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de  
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por:  
Juan Salvador Pérez y Manuel Zapata, s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones